

EN PORTADA

Mao, Andy Warhol

© The Rubell Family Collection

Tendencias
del Mercado del Arte

Edita

Hojas de Arte e Inversión, SL

Juan Álvarez Mendizábal 63, 2º.

28008 Madrid · Tel 91 541 88 93

tendenciasdelmercado@gmail.com

www.tendenciasdelarte.com

Editor-Director

Carlos García-Osuna

Subdirectora

Vanessa García-Osuna

Delegada en Barcelona

Marga Perera

Maquetación

Juan Enrique García, María Arias

Administración y publicidad

Raquel García-Osuna

Imprime: Imprimex**Depósito legal:** M. 10. 659-2007**ISSN:** 1887-5483**Distribuye:** SGEL

Esta revista se distribuye en Andorra, Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile, España, Marruecos, México, Perú y Portugal.



«Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números del año».

© Hojas de Arte e Inversión, SL.
Reservados todos los derechos.

En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de Tendencias del Mercado del Arte, con fines comerciales en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización escrita de Hojas de Arte e Inversión, SL.

Tendencias del Mercado del Arte no se hace responsable de los hechos reseñados y de las opiniones vertidas por los redactores, colaboradores y columnistas en sus artículos. La opinión de Tendencias del Mercado del Arte se expresa exclusivamente a través del Editorial. Esta publicación no se responsabiliza de la autenticidad y calidad de los productos y servicios publicitarios que aparecen en la revista, que son exclusiva responsabilidad de las empresas anunciadoras.

Éxito del arte contemporáneo

La pujanza del arte contemporáneo en el mercado artístico queda patente cuando conocemos que el 58% de las transacciones del sector deben atribuirse a las creaciones realizadas por artistas nacidos después de la Segunda Guerra Mundial.

En la capital de España, en febrero coincidieron tres ferias –ARCO, ArtMadrid y JustMadrid- en las que participaron más de 400 galerías de todo el mundo con un porcentaje superior al 80% a la promoción de los artistas contemporáneos y emergentes que son los que nutren las colecciones más significativas de museos, instituciones y particulares. Quizá por eso la nueva apuesta de esta editora, la revista **Coleccionar Arte Contemporáneo**, que fue expositora en ARCO y ArtMadrid y que participará en marzo en Antiquaris en Barcelona, ha gozado de una notable acogida en el sector.

Las salas de subastas de nuestro país, también acusaron el cambio de tendencia que se ha reforzado en el último lustro, situándose a la cabeza de las licitaciones de 2011 Luis Feito con una pintura de 1960 por la que pagaron en la Sala Retiro 153.000 euros.

El gran titular del año 2011 fue la sustitución de Estados Unidos por China como nación que se colocaba a la cabeza del ranking de las cotizaciones, manteniéndose Reino Unido en el tercer puesto, manejando una cuota de mercado del 37% el conjunto de la Unión Europea mientras España solamente movía un modestísimo 3% del volumen total de las ventas del arte y las antigüedades. La propia China tiene la intención de crear más de un centenar de museos en la próxima década y la mayoría de ellos estarán dedicados al arte contemporáneo. El éxito igualmente lo marcan las cifras de 12.400 *récorde* obtenidos en subasta el 2011 y un volumen de negocio global de 11.500 millones de dólares.

El mercado del arte genera 2,3 millones de puestos de trabajo directos entre los empleados de galerías, de salas de subastas, de museos y de otras instituciones como fundaciones y empresas semejantes, además de dar trabajo a 300.000 personas en Europa exclusivamente entre las salas de subastas y demás *dealers business*.



Movement Study, Rudolf Koppitz (145.000 euros)
Galería Johannes Faber.
TEFAF Maastricht

8 Cuestionario T El cineasta mallorquín **Agustí Villaronga**, autor de la multipremiada *Pa negre*, se somete a nuestro cuestionario más personal.

10 Grandes Coleccionistas Los embajadores de Estados Unidos en España, **Alan y Susan Solomont**, nos abren las puertas de su residencia para mostrarnos su espléndida colección de arte argumentada con icónicas fotografías *vintage* y notables manuscritos históricos.

16 Entrevista La feria **TEFAF Maastricht** celebra su vigésimo quinto aniversario con una edición llena de sorpresas. Uno de sus expositores y miembro de su Junta Directiva, el anticuario italiano **Fabrizio Moretti**, nos habla de su apuesta por la pintura italiana del Renacimiento.

20 Fotografía Heredero de los grandes fotógrafos realistas americanos, **Jerry Berndt** nos cuenta como una mentira le llevó a la fotografía de autor, y evoca su compromiso como activista por los derechos civiles.

26 Coleccionistas De familia de perfumistas, el empresario catalán **Ernesto Ventós** ha unido su pasión por el arte con su sentido más especial, y así ha creado una sugestiva colección que valora las obras por sus calidades olfativas.

30 Entrevista La prestigiosa fotógrafa y cineasta inglesa **Hannah Collins** se embarcó en una insólita odisea culinaria junto al chef Ferrán Adrià. Aquí relata los hallazgos más excitantes de este proyecto que le llevó por todo el mundo.

34 Entrevista Pionera en el arte de acción con el grupo ZAJ, **Esther Ferrer**, recuerda su encuentro con John Cage y analiza las causas de que la *performance* como género artístico haya alcanzado un merecido reconocimiento.

36 Crímenes del mundo del arte El comercio de falsas reliquias, surgido en la Edad Media, sigue de actualidad. El novelista e investigador **Noah Charney** relata dos casos célebres: la Sábana Santa de Turín y el Osario de Santiago.

40 Mundo Antiguo El reputado anticuario belga **Jacques Billen** desgrena la última edición de la feria *Ars Antiqua Brussels* que congregó a 16 destacados especialistas y confirmó la excelente salud del sector.

42 Opinión El abogado **José María Rojí** analiza las desventajas de una legislación demasiado restrictiva en materia de exportación de obras de arte.

74 Exposición **Don y Mera Rubell** poseen una de las colecciones de arte contemporáneo más prestigiosas del mundo. La Fundación Santander exhibe en Madrid una selección de sus fondos, entre ellos el emblemático retrato de Mao que hizo Andy Warhol, que protagoniza nuestra portada.

80 Entrevista Las pinturas alegres y hedonistas de **Carlos Nadal** son demandadas con avidez por los coleccionistas internacionales. Su hijo, Alejandro Nadal, nos desvela la faceta más íntima del artista.

82 Investigación El profesor **Matías Díaz Padrón** corrige una atribución errónea a David Teniers de un lienzo recientemente licitado por la casa Dorotheum, cuya autoría atribuye a Corneille Mahu.

Falsas reliquias: la Sábana Santa de Turín y el Osario de Santiago

Noah Charney

Durante la Edad Media existió un activo comercio de falsas reliquias religiosas. Hay tantos fragmentos de la llamada Vera Cruz, que podría erigirse un pequeño pueblo, y existen tantos huesos de piernas de algunos santos, que podrían actuar en un circo. El razonamiento era sencillo: no había manera de saber si el hueso o el fragmento de paño en cuestión pertenecían al santo a quien se atribuía. A ello hay que sumar la demanda fanática de reliquias religiosas por los creyentes, que se sentían respaldados en su fe al contemplar una prueba tangible de esta, ya fuera en forma de milagro o de restos físicos del santo.

La magnitud del tráfico de reliquias, falsas y ostensiblemente auténticas, aumentó significativamente durante las Cruzadas. Concretamente, la Cuarta Cruzada, en 1204, propició la difusión de reliquias provenientes de la saqueada ciudad de Constantinopla, y entre los objetos más valiosos se incluían lo que se pensaba eran la Corona de Espinas, el Sudario de Turín y la Sagrada Lanza, que habían sido tomados como botín por los caballeros cristianos y llevados al oeste de Europa.

Debido a esta intensa circulación de reliquias desde Oriente no era descabellado que un devoto europeo –independientemente de su nacionalidad, estatus económico y nivel educativo– pensara que la reliquia había sido comprada por un caballero errante o un soldado durante la Cruzada y que así había entrado en el mercado europeo. En este artículo analizamos dos de las reliquias falsas más célebres, una de las cuales ya convence a decenas de miles de visitantes.

EL OSARIO DE SANTIAGO

Oded Golan, arqueólogo israelí, afirmó haber adquirido un osario, una caja de piedra caliza del siglo I dC, que indicaba que contenía huesos, en una antigua tienda de Jerusalén en 1976. En 2002,

solicitó permiso para enviar el osario a una exposición en Toronto, y al mismo tiempo, se lo mostró a Andre Lemaire, un estudioso de la Universidad de la Sorbona de París. Lemaire localizó una inscripción que a Golan le había pasado inadvertida. Estaba escrita fuera del osario en arameo: *Ya'akov bar Yosef akhui di Yeshua*. “Santiago, hijo de José, hermano de Jesús”. Tanto Lemaire como Golan pensaron que podía significar que el osario contenía los huesos de Santiago, hermano de Jesucristo.

Muchos devotos cristianos desconocen que, según la Biblia, Jesús tenía hermanos, haciendo técnicamente imposible la ascensión de que María era virgen cuando alumbró a Jesús. Entre sus hermanos y hermanas, había alguno llamado Santiago, que a menudo es relacionado con el Santiago que llegó a ser apóstol. Por esto, Lemaire creyó que podría muy bien ser una reliquia directamente relacionada con Cristo.

Lemaire publicó un artículo sobre esto en *Biblical Archaeology Review*, y consideró que existía una probabilidad elevada de que fuera una inscripción auténtica [1]. No obstante, Golan no mencionó este asunto en su solicitud de permiso de exportación; si efectivamente se trataba de una importante reliquia religiosa, Israel podría no haber autorizado la salida del país. El permiso fue concedido y el osario embarcó para ser expuesto en Toronto.

Aunque Golan afirmó haber pagado sólo 200 dólares por el osario, lo aseguró para su traslado en un millón de dólares. El museo de Toronto al que fue enviado, el Royal Ontario Museum, estimó que valía dos millones por su significado cultural; esa era la razón, al fin y al cabo, de que desearan exponerlo. La Israeli Archaeological Association (IAA) inició una investigación.

Cuando la noticia sobre el osario se hizo pública, gracias inicialmente al artículo de Lemaire, se levantó un enorme

revuelo mediático. Un entusiasta periodista lo calificó como “el más grande descubrimiento arqueológico jamás visto”. Pero hubo problemas obvios desde el primer momento, y nada tenían que ver con la falsificación.

Nadie se dio cuenta de que los nombres Santiago, Jesús y José eran corrientes entre los judíos del siglo I dC. Eran el equivalente a los actuales Mike, Chris y John. Si alguien hallara hoy día un objeto en el que pusiera “Mike, hijo de Chris y hermano de John”, ¿podría asumir que el Mike en cuestión era alguien famoso?. Había sin duda miles o decenas de miles de judíos llamados Santiago, Jesús o José en tiempos de Cristo. ¿Por qué debía considerarse que este osario aludía a Santiago, hijo de José y hermano de Jesús?

La respuesta es porque el mundo quiere descubrimientos, particularmente las comunidades religiosas ansían objetos tangibles como “prueba” intangible de que sus creencias son verdaderas. Naturalmente, todo el mundo necesita que le enseñen alguna prueba científica de lo que le gustaría creer antes de estar dispuesto a admitir lo que no entiende. La fe es la voluntad ciega de creer. Pero esto palidece en comparación con la emoción de un descubrimiento arqueológico que evidencia que la fe reside en la verdad, no solo en humo e historias.

Era demasiado bueno para ser verdad, precisamente porque no era cierto. En marzo de 2003, las autoridades israelíes arrestaron a Golan como sospechoso de falsificar y traficar con antigüedades falsas. La junta de expertos de IAA determinó que si bien el osario era un objeto auténtico y antiguo, la inscripción había sido realizada en una época moderna. Para reforzar el aspecto antiguo de la caja de piedra caliza, que llevaba siglos enterada en una cueva húmeda, alguien incluyó la inscripción en su base, cubriendo la leyenda recién grabada con una pátina

casera de envejecimiento, basada en una mixtura de agua y tierra caliza. Un equipo de cinco falsificadores, dirigido por Golan, fueron declarados culpables de adulterar numerosos objetos bíblicos incorporando inscripciones fraudulentas en objetos auténticos. Durante el registro de un almacén alquilado por Golan se desenterraron sellos antiguos falsificados y una serie de inscripciones en varias fases de producción, así como herramientas de grabado y tierra procedente de yacimientos de excavación con la que se podrían haber ensuciado las inscripciones para crear la ilusión de un antiguo y prolongado enterramiento [2].

LA SÁBANA SANTA DE TURÍN

En el panteón de las reliquias católicas, pocas hay más renombradas que el Sudario de Turín. Un paño de lino que se cree que fue utilizado para envolver el cuerpo de Cristo para su introducción en el Santo Sepulcro; el Sudario es una gran atracción turística, secular y religiosa. Pero ya en el siglo XIV, un obispo escribió al Papa solicitando que declarara la falsedad del Sudario. En el siglo XX, la llamada Sábana Santa fue sometida a un análisis científico, una prueba extraordinariamente inusual para una reliquia

religiosa, y las sospechas del obispo del siglo XIII se confirmaron. Al parecer había sido creada, pintada, hacia 1300, a fin de aparentar ser una reliquia antigua; pero esto no disuadió a turistas, peregrinos y novelistas de teorías conspirativas, y solo avivó las llamas de la intriga en torno a uno de los objetos más célebres del mundo.

El culto a esta Sábana milagrosa, en realidad, se remonta a su origen. La leyenda del Velo de Verónica, un *sudarium* (literalmente, paño para el sudor), que Verónica dijo haber ofrecido a Cristo en su camino hacia el Calvario no figura en la Biblia. La historia dice que Cristo se secó el sudor de su frente, manchada en sangre, con el paño y se lo devolvió a Verónica; pero el paño o el velo, milagrosamente, retuvo la imagen de Cristo, que permanece indeleble hasta hoy. Llegó a ser una de las más importantes reliquias conservadas en el Vaticano y allí es venerada, aunque al público no le esté permitido contemplarla.

La historia del Velo de Verónica fue ampliamente difundida debido al enorme éxito del volumen sobre biografías de santos titulado *La leyenda dorada*, del siglo XIII, del Arzobispo de Génova, Jacobus da Voragine. Trataremos el Velo de Ve-

rónica con mayor detalle en otro artículo, pero baste decir que la historia, tal como fue relatada en *La leyenda dorada*, formó parte del canon apócrifo, historias que no están en la Biblia pero que asociamos íntegramente con la vida de Cristo, hasta el punto que la mayoría de gente asume que la historia se recoge en la Biblia. El propio Jacobus concluye su relato de la historia del Velo de Verónica con una advertencia: "Y hasta la fecha esta historia es llamada lectura apócrifa. A quienes han leído esto, dejémosles decir y creer lo que les plazca".

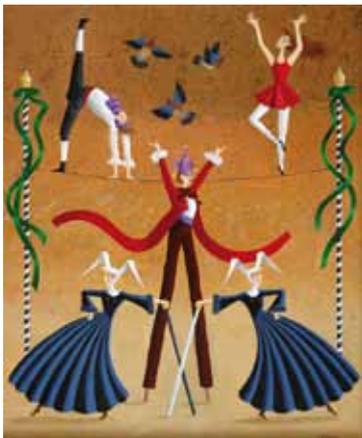
El Sudario de Turín surge de la tradición, fundada en la popularidad del Velo de Verónica, una *acheiropoietia*, de una imagen generada espontáneamente, en la que no interviene la mano humana. Concretamente, se asocia con la idea de *mandylion*, una versión de la historia del Velo de Verónica en la cual el velo, o *mandylion*, fue enviado a un rey enfermo que sanó milagrosamente.

La idea de que algunas obras fueron milagrosamente creadas sin intervención humana es muy popular, y a lo largo de la Edad Media el culto a estas imágenes proliferó en Europa.

Pero, ¿qué es el Sudario? Literalmente, es un tipo de sábana de lino destinado

“Sueña Naïf”

IX Muestra de Arte Naïf Europeo



71 pintores, 19 países representados

9 de Marzo - 18 de Mayo 2012

EBOLI
GALERIA DE ARTE

Plaza de Ramales s/n. 28013 MADRID - Telf: 91 547 14 80. Fax: 559 22 00 - www.galeriaeboli.com

Horario de visita: 11 a 14 y 17 a 21 h. Cerrado lunes y festivos

a envolver un cuerpo para ser enterrado. Esta sábana de lino lleva impresa la huella de un hombre barbudo con los brazos cruzados. Lo más importante es que pueden apreciarse claramente las heridas de sus muñecas, como si hubiera sido crucificado. Sin embargo, es mucho más fácil ver la forma de un cuerpo humano en una imagen en negativo del Sudario; viéndolo en persona se hace difícil detectar la forma.

El primer registro del Sudario se encuentra en Lirey, en Francia, en 1350, cuando el Señor de Saboya estableció una iglesia dedicada a su veneración. Se dijo que había sido llevado a Francia desde Tierra Santa por un caballero francés, Geoffrey de Charny (sin relación conmigo, hasta donde yo sé), que murió en la Batalla de Poitiers en 1356. Este Charny no debe confundirse con el caballero templario, Geoffroi de Charney, que podría haber estado relacionado con el primero, y que fue quemado en la hoguera en 1314 (tampoco relacionado conmigo, aunque nunca se sabe). Pierre d'Arcis, Obispo de Troyes, escribió al Papa Clement VII en Aviñón en 1389 pidiendo que el Sudario fuera declarado una reliquia *falsa*. Tan tempranamente como en 1389, un obispo se convenció de que el Sudario era falso. ¿Sus razones? Como el profesor Martin Kemp manifiesta en *Christ to Coke*, d'Arcis escribió que su predecesor como Obispo de Troyes, Henri de Poitiers, "al final, después de diligentes indagaciones y exámenes", concluyó que "dicho paño fue astutamente pintado, siendo la verdad corroborada por el artista que lo había pintado, a saber, que fue un trabajo de la habilidad humana y no milagrosamente creado". Caso cerrado, ¿correcto?

Las palabras del Obispo fueron insuficientes para atajar el entusiasmo de las masas devotas por ver las reliquias. El hecho de que existiera un dinámico comercio de falsas reliquias durante la Edad Media no frenó las ansias de los devotos de ver "pruebas" tangibles que sustentaran sus creencias. El Sudario se conservó como parte de la Casa de Saboya y fue una atracción turística durante el siglo XVI, cuando fue trasladado a Turín en 1578 para que los peregrinos pudieran verlo más fácilmente. Y allí ha permanecido. En 1958, el Vaticano aprobó oficialmente el Sudario como un medio legítimo para la devoción católica.

Pero las autoridades en Turín hicieron algo extraordinario en 1988, permitieron someter el Sudario a exámenes científicos en tres laboratorios internacionales diferentes. El Vaticano nunca había permitido eso para sus reliquias; después de todo, es una situación que solo les puede generar perjuicios. Si la ciencia demuestra que la reliquia es de una época correcta y en consecuencia posiblemente

legítima, no habrán ganado nada, los verdaderos creyentes creerán de todas formas, y el que la reliquia sea de la época correcta no convencerá necesariamente a los no creyentes para empezar a creer. Si la ciencia desacredita la posible autenticidad de la reliquia, entonces la Iglesia deberá avergonzarse de haber promovido como objeto legítimo para su adoración por millones de fieles, algo que se demuestra falso. Por ello es tan extraño que una reliquia religiosa sea sometida a un examen científico.

En 1988 el Sudario fue enviado a tres laboratorios. Pero antes de llegar al análisis científico, el historiador de arte Martin Kemp, que trató brevemente el tema de la Sábana Santa en su libro *Christ to Coke*, ofreció un análisis histórico que no da soporte a su autenticidad. Kemp apunta que el paño fue colocado sobre un cadáver, y posteriormente sumergido para que el cuerpo lo moldeara. Cuando el paño se desplegara más tarde, las huellas de las costillas, la coronilla y la planta de los pies, deberían verse, pero en el Sudario no son visibles. Solamente se percibe la frente del cadáver. Los miembros del cadáver son como palillos, e incluso los dedos se parecen más a la anatomía pintada del Gótico que a un cuerpo real. Kemp sugiere que, si se preguntara la fecha estimada del Sudario como *obra de arte*, él propondría finales del siglo XIII y principios del XIV.

El análisis desde el punto de vista de la Historia del Arte coincide con los estudios científicos. La datación con carbono de los laboratorios científicos sitúa el Sudario hacia 1300. La Universidad de Oxford, la Universidad de Arizona y el Swiss Federal Institute of Technology, todos están de acuerdo en fecharlo hacia 1260-1390 dC, con un 95% de seguridad, tan buena como se podría esperar con la datación del carbono. Así, el antiguo Obispo de Troyes recibió el respaldo de la ciencia del siglo XX. Parece que el Sudario fue creado hacia 1300 a fin de aparentar su antigüedad como reliquia. Otro informe del renombrado científico foren-

se Walter McCrone en 1979 sugiere que la imagen del cuerpo del Sudario contenía en realidad partículas microscópicas de pigmento, y que la imagen había sido pintada con hematite, un hierro oxidado conocido como "rojo sangre".

El debate arrecia, como sucede cuando objetos de devoción chocan contra estudios científicos y cuando la imaginación y el romanticismo luchan contra la evidencia empírica. El resultado es que la creencia en reliquias como el Sudario es una elección libre aunque a menudo se olvide que la Iglesia no permite la adoración de ídolos, y que, aunque cada imagen o reliquia pretenda brindar ayuda devocional para acercarnos a Dios, el objeto en sí no debe ser objeto de culto. Martín Lutero y la Reforma se oponían a la confusión de una parte de los católicos, tanto si rezan *a* o si rezan *a través* de los objetos. Lo último era aceptable, lo primero no. Pero el culto a las reliquias proporcionan una base para los creyentes puros y para aquellos que precisan de alguna evidencia antes de estar dispuestos a creer. Los genuinos creyentes consideran la reliquia una evidencia tangible de lo que querían creer de todas maneras, mientras que quienes están en el límite sienten que su creencia se justifica con la "prueba" visible de lo que a ellos les gustaría creer (3).

1 Lemaire, A., & Biblical Archaeology Society. (2002). *Burial box of James, the brother of Jesus: Earliest archaeological evidence of Jesus found in Jerusalem*. Washington, DC: Biblical Archaeology Society

2 Para profundizar en este caso, consultar Magness, J. (2005, April). *Ossuaries and the Burials of Jesus and James*. *Journal of Biblical Literature*, 124(1), 121-154; and Rose, M. (2003, Enero). *Ossuary Tales*. *Archeology: A publication of the Archeological Institute of America*, 56(1). Recuperado el 29 de marzo de 2011 de <http://www.archaeology.org/0301/newsbriefs/ossuary.html>

3 La mayor parte del material utilizado en este artículo ha sido proporcionado por Kemp, Martin *Christ to Coke* (Oxford University Press, 2011) y Oxley, Mark *The Challenge of the Shroud: History, Science, and the Shroud of Turin* (Authorhouse, 2010).



Noah Charney es profesor de Historia del Arte y un escritor internacionalmente conocido. Su novela *El ladrón del arte* (Seix Barral) ha sido un best-seller en España. Su último libro en español es *Los Ladrones del Cordero Místico* (Ariel), la auténtica historia de la obra maestra más robada de todos los tiempos.

Deliciosa Hannah



La artista Hannah Collins. Cortesía de la artista

Hannah Collins (Londres, 1956) se dio a conocer en la escena internacional como pionera en el género de la fotografía con imágenes monumentales e íntimas creando un arte poético y al mismo tiempo político que abordaba la fugacidad de la vida moderna, la interrelación entre memoria e historia, y la voluntad de expresar estas experiencias intangibles a través de las imágenes. El carácter épico y sin embargo tierno de sus fotografías panorámicas también se evidencia en sus películas. *La Mina, Paralelo e Historia en curso* son exploraciones ricas y complejas del poder de la localización. Su obra está presente en numerosas colecciones públicas, entre las que se encuentran la Maison Européenne de la Photographie de Paris, la Tate Gallery de Londres, y entre los museos españoles, el MACBA y el Reina Sofía.

El último proyecto que la ha traído a España ha sido *The Fragile Feast*, un fascinante viaje culinario traducido en imágenes que le ha llevado por Europa, América Latina y Japón para fotografiar treinta ingredientes escogidos por el chef Ferrán Adrià. El resultado son unas sugerentes fotografías —exhibidas en *Ivorypress Art + Books Space II*— que revelan el lugar de origen, el proceso de transformación y la preparación en cocina de cada uno de los ingredientes.

La artista inglesa ha creado bellas composiciones que tienen a las anémonas gáditanas, el kuzu japonés, la miel de abejas nómadas cultivada en Italia o los pinos pirenaicos, como protagonistas.

¿Recuerda su primera experiencia con el arte?

Creo que una exposición de Warhol en Londres cuando tenía unos 7 años. Recuerdo perfectamente el color del papel vaquero de las paredes y también las latas de sopa —poco después me llevaron a ver a Hamlet al Roundhouse Theatre— y a continuación echamos una agotadora carrera hasta un local donde actuaba Marianne Faithful.

Usted empezó como pintora y escultora, ¿cómo llega a la fotografía?

Empecé pintando porque mi abuela, Prunella Clough, era una pintora muy conocida —además era sobrina de Eileen Grey, la diseñadora irlandesa que vivió en París— y me apoyó mucho cuando yo era joven-cita.

Siempre dibujé mucho —aún conservo un dibujo que hice cuando tenía 2 años en el que me retrato a mi misma al lado de un fantasma— así que supongo que, de alguna manera, utilizaba el arte para hacerme compañía.

En la escuela me dieron un premio que



The Fragile Feast ©Cortesía de la artista

era *La Historia de la Fotografía* de Beaumont Newhall así que desde adolescente me acostumbré a mirar la historia a través de imágenes fotográficas.

Lo cierto es que no poseo el sentido del tiempo necesario para ser pintora –tendría una enorme paciencia para la tarea pero no para estar todo el rato de pie frente a un lienzo que es lo que uno debe hacer cuando es pintor.

¿Cómo surge The Fragile Feast?

Quería hacer un trabajo sobre España –un periodista de la BBC lo llamó “mi poema de amor a España”, un país en el que he vivido durante veinte años. Pasé mucho tiempo recorriendo España porque deseaba hallar la manera de vincular las fotografías con la tradición de las naturalezas muertas y con el paisaje. Hablé con Ferrán Adriá sobre cómo unir la creación y la transformación con el paisaje y él escogió 30 ingredientes que le interesaban y yo seguí su trayectoria desde su entorno originario hasta la cocina de ElBulli. Este proceso sirvió para unir a España con Sudamérica, Japón y otras regiones de Europa y salieron a la luz descubrimientos increíbles; la caña de azúcar, por ejemplo, que ocupa un lugar esencial en la dieta mundial, tiene una historia curiosísima –Colón tuvo un romance con la gobernadora de las Islas Canarias y llevó la planta a las Américas... no tardó mucho en nacer nuestra adicción...

Junto a Ferrán Adriá,
ha ideado un sugerente
festín visual

Este proyecto le ha llevado por todo el mundo... ¿Qué momentos fueron los más especiales?

En Sudamérica fui a Colombia –donde se celebraba una exposición de mi obra en el Museo de la Universidad Nacional, en Bogotá- y pude conocer la Colombia profunda, la parte más rural y salvaje del país, donde no hay carreteras solo senderos... descubrí frutas sensacionales que jamás había visto en Europa.

Fue una genuina experiencia ‘anti-cultural’ estar tan cerca de una naturaleza abrumadora; en Bogotá visité el Museo de Oro y me quedó claro que existen profundos lazos culturales enterrados dentro del paisaje –las montañas de oro, los abalorios y las cerámicas yacen sepultados en estos paisajes que han sido testigos de tantos combates.

En Galicia me quedaba absorta contemplando las formaciones de algas marinas increíblemente bellas que quedan al fondo de las olas mientras que en la orilla hay rocas de las que hablan las leyendas





The Fragile Feast ©Cortesía de la artista

Y en Japón fotografié una fabrica de soja del siglo XVII donde cada objeto me retrotraía al pasado; además encontré un libro con 300 años de antigüedad que mostraba símbolos sobre la producción de soja –el pasado unido al presente a través de hilos, hebras, superficies y trozos de papel.

De las 250 fotografías que componen el proyecto ¿de cuáles se siente más satisfecha?

Tardé mucho en encontrar la forma de

“Me gustaría llevar al cine *Bodas de Sangre*”

presentar los ingredientes que había fotografiado –por ejemplo, el zumo de lulo de Colombia es algo muy simple pero al final fue una de las imágenes más elocuentes –el lulo es una planta dura, exótica y colorida, y el zumo se plasma en una copa coronada por una densa espuma –aquí se ve como la naturaleza es transformada de forma increíble.

Algunos ingredientes plantearon un auténtico desafío, por ejemplo, el jamón. El jamón está ligado al

paisaje, a los robles, a la lluvia, al viento y a la forma en que los cerdos son alimentados, y Ferrán condensa todo esto en un zumo, una forma extrema de refinamiento.

¿Le gusta cocinar?

Sí, siempre he cocinado, de hecho todavía conservo un libro que me regalaron cuando era niña y he preparado casi todas las recetas para mi familia. No tengo tiempo libre pero me gusta leer y ver películas –ahora mismo estoy leyendo *Cándido* de Voltaire- un maravilloso compendio

sobre la conducta humana, el deseo y la locura.

Usted trabaja con ocho colaboradores... ¿Qué ventajas tiene trabajar con varios colaboradores?

Depende totalmente del proyecto. A veces las cosas son el resultado del puro azar –rodé una película en Rusia que surgió porque alguien –Edouard Chiline-, que vivía en Beshencevo, una aldea en las afueras de Nizhny Novgorod en el centro de Rusia, vio mi documental sobre La Mina en el Festival de Cine de Róterdam y me invitó a conocer su pueblo. Fue tan convincente que viajé a Rusia en medio del crudo invierno y acabamos haciendo una película muy compleja juntos; él conocía su propia sociedad pero no sabía cómo utilizar el lenguaje fotográfico para poner sus pensamientos en imágenes. En cuanto a mi, nunca había trabajado en climas extremos como el de Rusia ni había llevado a cabo ningún proyecto tan íntimamente fusionado con su paisaje como este. Este es un ejemplo de colaboración real, se llama *Current History* [*Historia en curso*, fue un encargo de la Fundación “la Caixa”]

Una humilde joya

“Colecciono de todo –en su mayoría objetos modestos– pero tengo un libro que aprecio mucho hecho por Roy de Carava y Langston Hughes llamado *The Sweet Flypaper of Life*. Este librito constituye una colaboración muy estrecha entre un gran fotógrafo afroamericano y un gran poeta afroamericano. La historia empieza ya en la misma portada con un mensaje y la imagen de un par de ojos que te observan. Aunque solo es una edición en rústica que me costó un dólar es un hito en la historia de la edición y de la fotografía.”

¿Cuáles son sus influencias?

Bueno, las primeras fueron las de Stieglitz y los pioneros americanos. Una de las primeras exposiciones de fotografía que vi fue una dedicada a Robert Frank pero me han interesado todo tipo de cosas...

Recientemente he estado viendo la obra de Roger Fenton, uno de los primeros fotógrafos británicos –tenía una capacidad extraordinaria de analizar su entorno y cultivó tanto la fotografía de paisaje como las naturalezas muertas. En mis comienzos me influyó mucho Tina Modotti. Me seducía que fuera capaz de ofrecer una perspectiva social y

“Desde niña usé el arte para hacerme compañía”

política y al mismo tiempo poseer una estética propia aceptada, y ante sus fotografías tienes la sensación de que estaba físicamente presente en ellas.

Si tuviera que limitarse a un único medio ¿Cuál escogería?

Tal vez el cine, pero no creo que lo importante sea el medio ya que todos están profundamente ligados entre sí...

¿Sigue adelante su proyecto sobre Lorca –Bodas de Sangre? ¿Le interesa el arte español?

Me encantaría! Escribí un guión y he hablado con algunas personas y creo que saldrá adelante en el futuro pero ¿quién sabe?. Pienso que sigue pendiente de hacerse una versión de Bodas de Sangre, y en el sur de España donde realmente suceden hechos como los que describe Lorca. No es sencillo hacer un largometraje –es un gran salto, pero me encantaría darlo. Me interesa mucho el arte español –durante mucho tiempo sentí que no sabía demasiado– aunque no podría haber sobrevivido a lo que España ha pasado, pero he estado yendo y viniendo durante 20 años y creo que tengo algo más de un vínculo con el país...

Jorge Kunitz



MARIELA GARIBAY
“LA ESPERA”



MAURIZIO LANZILLOTTA
“LUOGHI CELESTI”

15 marzo - 12 abril



Los embajadores Alan y Susan Solomont junto a la fotografía de Eduard Steichen

Iconos de un joven país

La colección de los embajadores

Alan y Susan Solomont

Carlos García-Osuna / Rosalind Williams

Los embajadores **Alan** y **Susan Solomont** son los representantes del presidente Barack Obama en España, y llevan en Madrid algo más de dos años. A pesar de tener una agenda cargada de reuniones de trabajo, viajes y compromisos oficiales, la pareja no ha dejado de cultivar una de sus grandes aficiones, el arte. Y la fotografía en especial. Una gélida mañana de enero, el matrimonio Solomont –tras un afectuoso recibimiento de su perrita Stella Blue– nos abre las puertas de su residencia particular ubicada dentro del complejo oficial de la Embajada de Estados Unidos, para conversar relajadamente sobre el arte y los secretos de la colección que llevan formando desde hace 26 años. Dos obras dan la bienvenida al visitante, una serigrafía de vívidas flores de Andy Warhol y *El beso en Times Square* la mítica imagen de Alfred Eisenstaedt.

La piedra angular de la Colección Solomont son sus fotografías *vintage*, es decir, originales de época, realizadas por los

autores en vida. Una de las piezas más emblemáticas, muy rara, está firmada por el artista Eduard Steichen, un luxemburgués nacionalizado estadounidense que trabajó estrechamente con Alfred Stieglitz antes de asumir la dirección del área de fotografía de la revista *Vanity Fair* de la editorial Condé Nast, y a continuación dirigir el departamento de fotografía del MoMA. No hace mucho una fotografía de este maestro del Pictorialismo alcanzaba un récord en subasta al rematarse en 2,9 millones de dólares –aunque ha sido destronado por el alemán Andreas Gursky.

Esta fotografía en particular, que plasma a un grupo de mujeres indigentes, es un trabajo singular, radicalmente distinto de los glamurosos retratos que Steichen hizo de la farándula neoyorquina de los años 30. Aquella adquisición fue “el bautismo de fuego” de los Solomont como coleccionistas al tratarse del primer trabajo que compraban de un autor de relevancia. Hasta entonces habían adquirido obras

locales, con claras referencias al entorno familiar de Cape Cod en la Costa Este. Aunque solo una pequeña selección del centenar de piezas que forman su colección les han acompañado en su aventura española –entre ellas la espectacular *El cuarto oscuro de Ansel Adams, Yosemite*, 1938, de Edward Weston– el núcleo de su colección, fundamentalmente maestros americanos, sigue en la casa familiar de Massachussets.

Al asumir su cargo como jefes de la diplomacia estadounidense en Madrid, el matrimonio pudo escoger entre las obras de arte de 2.500 artistas que el Departamento de Estado pone a disposición de su personal de más alto rango a través del programa *Art in Embassies*.

Además los Solomont apostaron desde el principio de su estancia en Madrid por compartir su colección particular con su entorno incorporando algunas de sus obras particulares a los préstamos; sus aportaciones han sido exquisitas: Milton Avery, Annie Leibowitz y Roy Lichens-

tein, son solo algunos de los artistas de su colección particular que ahora cuelgan de las paredes. Guillermo Solana, conservador-jefe del Museo Thyssen y el galerista neoyorkino Howard Greenberg, les han asesorado puntualmente sobre la mejor ubicación para las piezas en su casa madrileña, que ofrece un espectacular escaparate del arte americano en un entorno formal pero relajado. *Tendencias del Mercado del Arte* charló con Alan y Susan Solomont acerca del arte y la fotografía de autor, y sobre como compatibilizar la absorbente actividad coleccionista con un cargo público de alta responsabilidad.

Susan Solomont (SS). Es interesante empezar contando que las embajadas de Estados Unidos pueden participar en el programa *Arte en las Embajadas* (Art in Embassies) para acceder a un fondo de obras de arte coordinado por el Departamento de Estado [el equivalente norteamericano al Ministerio de Asuntos Exteriores español]. Gracias a esto hemos solicitado préstamos de obras de renombrados artistas norteamericanos para disfrutarlas durante nuestra estancia en España. Tenemos muchos óleos del pintor Milton Avery y su hija March, varios de Roy Liechtenstein, de Jacob Lawrence, C.E.L Green, y de algunos artistas de Nueva Inglaterra. Como Alan y yo somos grandes amantes de la fotografía de autor, nos apetecía traer a la embajada algunas piezas de nuestra colección particular, como un precioso retrato de Paloma Picasso de Annie Leibowitz, retratos de Joan Baez y Bob Dylan hechos por Richard Avedon, uno de Bob Dylan y Johnny Cash de Jill Krementz... Nos encanta la música!. Tenemos también una fotografía de Bruce Springsteen –quien por cierto actuará este año en España.

¿Cómo empezaron a coleccionar fotografía?

Alan Solomont (AS). Tenemos una casa de verano en Cape Cod, en el pueblo de Truro, cerca de Provincetown que es una comunidad de artistas con numerosas galerías de arte. Una de nuestras actividades preferidas los fines de semana es ir a cenar a uno de sus excelentes restaurantes y luego dar un paseo por las galerías. Hace años visitamos *Hell's Kitchen* y allí descubrimos unas fotografías de Joel Meyerowitz. En realidad todo lo que está en esta sala [la biblioteca] son obras de Meyerowitz. En aquella ocasión adquirimos una fotografía muy brillante, a color, de Cape Cod, de su famosa serie *Bay Skies*, sobre la que hay editados varios libros. Ésa fue la primera fotografía que compramos y la verdad es que nos salió muy barata si pensamos lo que costaría hoy.



El día de la victoria en Times Square, 1945. Alfred Eisenstaedt

Su primera gran adquisición fue un Eduard Steichen

¿En qué año fue?

SS. 1986. El mismo año que nació nuestra hija mayor...

AS. ...cambio de escenario: Nueva York. Cada año celebramos allí el Día de Acción de Gracias con la familia de Susan y durante los tres o cuatro días festivos aprovechamos para disfrutar de las actividades culturales que ofrece la ciudad. Uno de los museos, creo que era el MoMA, celebraba una exposición sobre Eduard Steichen, uno de los pilares de la fotografía norteamericana del siglo XX, y vi que también había carteles anunciando otra muestra sobre Steichen en la galería de Howard Greenberg. Así que le dije a Susan, « Vayamos a verla! »

SS. Steichen fue fotógrafo de la editorial Condé Nast, cultivaba una fotografía de moda exquisita, retrataba a modelos bellísimas... en fin, así es como se ganaban la vida entonces los fotógrafos... a mí me encantaron aquellas fotos tan elegantes sin embargo Alan se enamoró de otra imagen...

AS. En efecto, a pesar de que sus retratos de grandes celebridades de la época

son espléndidos, a mi me fascinó una imagen en la que retrata a un grupo de mujeres sin hogar, en el Nueva York de la Depresión de los años 30. Se concibió originalmente como anuncio para una revista del subsidio social. El artista hizo posar a las mujeres en una escalera. Es una imagen poderosa y fue la primera obra de envergadura que compramos. Desde entonces no hemos dejado de visitar ningún año la galería de Howard Greenberg. Otro aspecto que me gustaría resaltar es que nuestras fotografías, creo, son icónicas...

SS. Como la de *El beso en Times Square*.

AS. Existen infinidad de estilos pero pienso que es sugerente tener imágenes famosas y reconocibles como *Salida de la luna sobre Hernandez*, o *La Mujer Americana en Roma* o una de las más famosas fotografías hechas por Eisenstadt en *El día de la victoria en Times Square*, 1945 conocida como *El beso* -por cierto, mi madre fue enfermera en la Marina. También tenemos un retrato de Henri Matisse dibujando a una modelo desnuda realizado por Bras-

Cómo conocí a Obama

“Susan y yo llevamos toda la vida involucrados en política, en las filas del Partido Demócrata. Hemos tomado parte en todas las campañas presidenciales desde la candidatura de Michael Dukakis en 1988 —explica el embajador Solomont— La primera vez que oí el nombre de Barack Obama fue cuando una amiga de Chicago, Mary Lou Saltzman, me telefoneó para decirme: «Alan tienes que apoyarle se presenta a las elecciones del Senado, es una superestrella, es francamente asombroso. Representa el futuro!»

Aunque suelo ser muy receptivo a este tipo de solicitudes, estaba en medio de la campaña presidencial de John Kerry, y le dije que no podía contar conmigo. Cometí un error entonces, pero lo enmendé.

Así que cuando recibí la llamada de uno de sus ayudantes, justo después de su victoria en las elecciones al Senado en 2005, preguntándome si deseaba reunirme con el senador Obama, accedí.

En aquel momento Obama estaba haciendo lo que suelen hacer los políticos, ampliar su red de contactos.

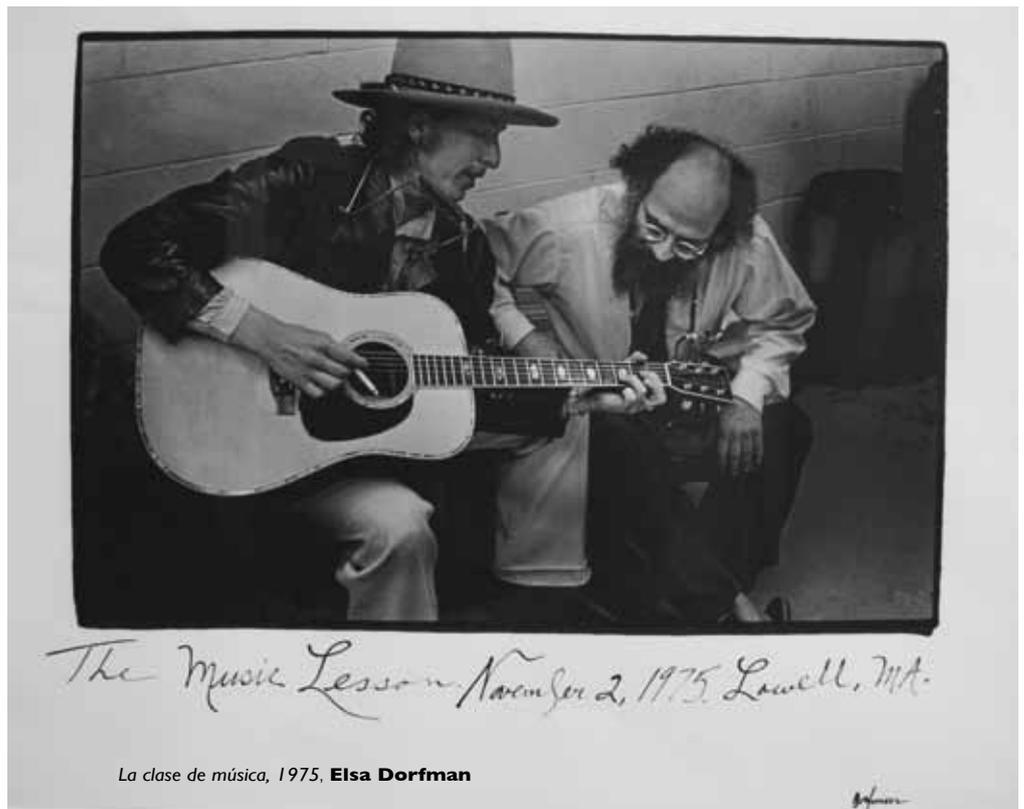
Como yo tenía previsto viajar a Washington quedamos para cenar. Mi vuelo procedente de Boston se retrasó debido al mal tiempo, pero él me esperó en el restaurante. Él solo. Al saludarme me dijo «Tengo entendido que tenemos algo en común. Los dos hemos sido organizadores comunitarios».

Así pues empecé a apoyarle como Senador y cuando decidió presentar su candidatura a las elecciones presidenciales, mi esposa se unió a la causa. Lo que llama la atención de su personalidad es su transparencia, “lo que ves es lo que hay”. Es una persona increíblemente genuina, a veces incluso puede ser obstinadamente auténtico, se resiste a lo que no le gusta, pero es también un gran líder. Comprende el mundo del siglo XXI mejor que cualquier otro líder político que yo conozca y lo veo como el líder del futuro; fue elegido porque la gente quería un cambio. Ese cambio, es verdad, no se ha producido tan rápido como la gente deseaba, pero esto es algo también frustrante para él. Nos enfrentamos a muchos peligros y desafíos, pero nos sentimos afortunados de saber que hay un hombre que comprende en qué dirección va el mundo, y que éste sea el presidente de Estados Unidos.”

“La primera vez que escuché a Michelle Obama pronunciar un discurso me dije que Barack Obama sería un magnífico presidente y Michelle una gran Primera Dama —añade Susan Solomont— Michelle posee inteligencia, talento y profesionalidad. Es un honor servir a nuestro presidente y a nuestro país, y es emocionante cuando un español se nos acerca y nos coge las manos para decirnos: «Amamos su país y a su presidente»..



Bob Dylan y Johnny Cash, 1968. **Jill Krementz**



La clase de música, 1975. **Elsa Dorfman**

El Rock&Roll es el 'leit motiv' de la colección de Susan

sai en 1939. Poseemos una gran biblioteca de libros de fotografía y una colección muy nutrida de ejemplares de la revista *Life* porque muchas de nuestras fotografías fueron publicadas originalmente en esa cabecera, cuyo archivo custodia Howard Greenberg.

Háblennos de su colección de autógrafos y de fotografías sobre el rock&roll...

AS. Coleccionamos todo tipo de objetos. Cristal, elefantes, *dradles* [un objeto utilizado durante la fiesta judía de Hanukah], etc. En Nueva York hay otra galería de la que somos asiduos, la Rendell Gallery dirigida por Kenneth Rendell. Si Greenberg es el primer marchante de fotografía de la Costa Este, Kenneth Rendell lo es de autógrafos. Susan y yo siempre decimos que nuestra colección se comu-



José Clemente

Recientemente compraron una obra del español Cristóbal Toral

nica con las personas que la contemplan. Cada pieza tiene una historia detrás. [En los pasillos que llevan a las dependencias privadas hay enmarcados manuscritos autógrafos de científicos como Albert Einstein y relevantes personalidades políticas americanas, como los presidentes Abraham Lincoln y John Fitzgerald Kennedy, además de un nutrido grupo de fotografías que muestran a la familia Kennedy en la intimidad].

SS. Tenemos estéticas diferentes pero somos muy respetuosos con los gustos del otro y nos damos mucha libertad. Si a uno le gusta mucho una fotografía que al otro no le entusiasma, seguramente al final la dejemos pasar. Solemos llegar a acuerdos.

A mi me encanta el rock&roll!. Durante muchísimos años fui gran admiradora del grupo The Grateful Dead. Recuerdo que Alan, para introducirme en el universo de la fotografía de autor, me llevó a ver una exposición de Herb Green, un fotógrafo de San Francisco que trabajó durante un tiempo para la revista *Rolling Stone*, que había montado una exposición entera sobre Jerry García [guitarrista de The Grateful Dead]. Así llegó a nuestra colección *Candy Man*, el maravilloso tríptico de Jerry García.

AS. Fue un regalo de cumpleaños!
SS. Después vinieron otras fotos de Bob Dylan con los Grateful Dead. Mis artistas femeninas preferidas son Emmy Lou Harris y Linda Ronstadt. Tenemos algunas fotos de ellas, algunas firmadas por Herb Green, también. Por cierto, quiero hacer hincapié en que muchas obras son de mujeres fotógrafas y me gustaría mencionar a tres en particular: Berenice Abbott, Ruth Orkin -*Chica americana*

en Italia, 1951- y Ruth Bernhard. La de Ruth Bernhard -*Torso cubierto*, 1962- que está colgada en la escalera principal, fue una de las primeras fotografías que me impactó, me seduce la sensualidad que desprenden sus imágenes.

¿Cuales son sus fotografías preferidas?

AS. Si tuviéramos que escoger sólo una creo que estaríamos de acuerdo en que la de Bernhardt.

SS. Es una fotografía bella y sensual. Tenemos también trabajos de Imogen Cunningham -un retrato de Alfred Stieglitz de 1934- y de artistas más contemporáneas como Diana Walker. Es curioso que muchas de nuestras obras de arte representen a la mujer... no sé hasta que punto fuimos concientes de esto como opción pero desde luego ahora forma parte de nuestra conciencia.

¿Hay artistas de España en la colección?

SS. Estamos empezando a fijarnos en ellos.

¿De donde son los artistas de su colección?

AS. La mayor parte de lo que está aquí expuesto como obra prestada o adquirida, es americana. Pero estamos empezando a profundizar sobre el arte español. Los fines de semana nos gusta mucho visitar las galerías madrileñas, como por ejemplo, la Galería Juan Gris. Nos gustan, especialmente, Cristóbal Toral -de quien poseen una acuarela titulada *Alianza transatlántica*- y Manolo Valdés.

Nunca antes habíamos vivido en una ciudad tan amante del arte como Madrid!. La fotografía también tiene una

presencia notable gracias a eventos como PhotoEspaña, e incluso ARCO, donde el año pasado compramos una preciosa fotografía (*Magritte con sombrero*, 1966) de Duane Michals...

SS. En nuestros viajes por España estamos aprendiendo mucho sobre el arte y los artistas contemporáneos. Creo que todo empezó con nuestras primeras escapadas a Cuenca. Visitamos también Lanzarote y allí conocimos la obra de César Manrique.

¿Qué regiones les han gustado más?

SS. En España cada región es muy diferente.

AS. Nos encantó el arte que vimos en el País Vasco. No sólo el Guggenheim sino también en el Museo de Bellas Artes de Bilbao. Nos maravilló Chillida, la cocina de San Sebastián y los espacios dedicados a las ciencias y las artes en Valencia...

SS. Hemos visitado los Museos Picasso de Málaga y de Barcelona y también el Museo Dalí en Figueras.

AS. Volviendo al tema de la colección de Susan de fotografías de Rock&Roll. ¿Han visto la película de Woody Allen *Midnight in Paris*? Pues esa película, con la excepción de la chica, podría ser sobre mi vida. Cuando era joven, viví una temporada en París, soñé con Francis Scott Fitzgerald y Hemingway, y me interesé por los escritores y artistas de su época. Leí obras de la Generación Beat, Kerouac, Ginsberg... por eso tenemos fotografías y autógrafos de los miembros del movimiento. Tenemos un retrato de Ernst Hemingway tomado por George Leavens, otro de Gertrude Stein en París en 1946 captada

por Horst P. Horst, etc. Allen Ginsberg siempre iba pertrechado con su cámara de fotos y retrataba a todos sus amigos; como trabajó con la galería Greenberg su legado se conserva allí; nosotros poseemos un espléndido retrato que Ginsberg hizo a Jack Kerouac, en el que incluyó una anotación... Hablando de autógrafos, les contaré una anécdota estupenda. Se trata de una carta maravillosa que escribió Claude Monet a su esposa mientras estaba instalado en Londres, alojado en el Hotel Savoy, para pintar los cuadros del Támesis. En esta misiva Monet, básicamente, le pide perdón a su mujer por permanecer lejos tanto tiempo por razones del trabajo, le escribe que la echa de menos, que la quiere, que pronto estará de vuelta en Francia y que aprecia su comprensión. Adquirí este autógrafo en 1996 o 1997 un momento de mi vida en que mis compromisos con el Partido Demócrata me obligaban a viajar con frecuencia entre Boston y Washington, haciendo que me ausentara de casa durante largas temporadas. Así que...la compré porque reflejaba mis sentimientos. Y tenemos una fotografía fantástica —*Leción de música, 1975*— de la fotógrafa Elsa Dorfman, en la que retrata a Bob Dylan y Allen Ginsberg.

SS. Elsa Dorfman utiliza una Polaroid de gran formato y decidimos regalarnos un retrato de familia. Sus fotografías son muy naturales. No salimos artificiales, posando. Uno puede llevar a su estudio lo que quiera, y ella capta la esencia de la persona. Aunque no somos muy aficionados a hacernos fotos nos encanta el trabajo de Elsa.

Ustedes tienen gustos diferentes pero ¿se consultan antes de hacer una adquisición?

AS. A veces. En ocasiones llego a casa con una nueva compra que no he tenido ocasión de discutir con Susan. Las fotografías son una ventana a nuestras mentes y a nuestros corazones. Son un reflejo de nuestras vidas. Obviamente la política tiene una importancia capital en nuestras vidas, por eso tenemos muchas fotografías políticas. Susan, por ejemplo, siempre había querido tener una obra de Milton Avery.

SS. Era mi sueño!

AS. Cuando revisamos el listado de obras de arte disponible en el catálogo de *Art in Embassies*, descubrimos que había un Avery. Fue nuestra gran oportunidad... Cuando empecé a salir con Susan, ella tenía el póster de un cuadro de Fairfield Porter.

SS. Había visto una exposición suya en el Museo de Bellas Artes de Boston y me compré el cartel.

AS. Pues uno de los préstamos —un óleo titulado *Emparrado*— es un Fairfield Porter. Lo que me atrajo de la fotografía es que yo también hago fotografías. Me encanta hacer fotos!.

La primera vez que coincidí con Barack Obama, cuando aún era candidata, fue en el aeropuerto, y aproveché para comentarle que tengo dos costumbres algo molestas. Nunca voy sin mi cámara y siempre llevo fotografías para dedicar. Llevé este hábito tan lejos que acabó enfadándose conmigo. Tengo una fotografía en la que estamos los dos y en la que el presidente Obama escribió como dedicatoria «Aquí estoy preguntándote por qué tengo que firmar tantas fotografías». Tenemos al-

Cibeles junto a las de un fotógrafo español, Francesc Torres. Nos hubiera gustado conocer a algunos de los pioneros como Ansel Adams, Edward Steichen y Edward Weston... pero ya solo podremos hacerlo a través de su trabajo.

AS. Como le decíamos Steichen fue el primer fotógrafo de renombre que entró en nuestra colección. Nuestra colección habla de América y esto es especialmente elocuente en imágenes como *Muralla humana, Feria Mundial de Nueva York, 1965*, de Bob Adelman, *Marcha de Selma*

Moonrise, Hernandez, Nuevo Mexico, 1941, Ansel Adams



gunas instantáneas hechas por reconocidos fotógrafos políticos como Diana Walker, que hizo un retrato de Tipper Gore, y también tenemos las que realizó Joel Meyerowitz del mobiliario de la Casa Blanca, que se publicaron en la revista *Life* en 1992.

¿Tienen amigos artistas?

SS. Siempre es algo extraordinario cuando sucede. Gracias al coleccionismo hemos llegado a conocer un poco a Joel Meyerowitz. Le hemos visto en verano, paseando por las playas de Cape Cod con su cámara. Joel hizo unas fotos muy conocidas de las Torres Gemelas de Nueva York, antes de los terribles atentados del 11S. Fue el único fotógrafo autorizado a fotografiar lo que quedó tras el 11 de septiembre.

Y este año, con motivo del décimo aniversario del 11S, algunas de aquellas imágenes se exhibieron en el Palacio de

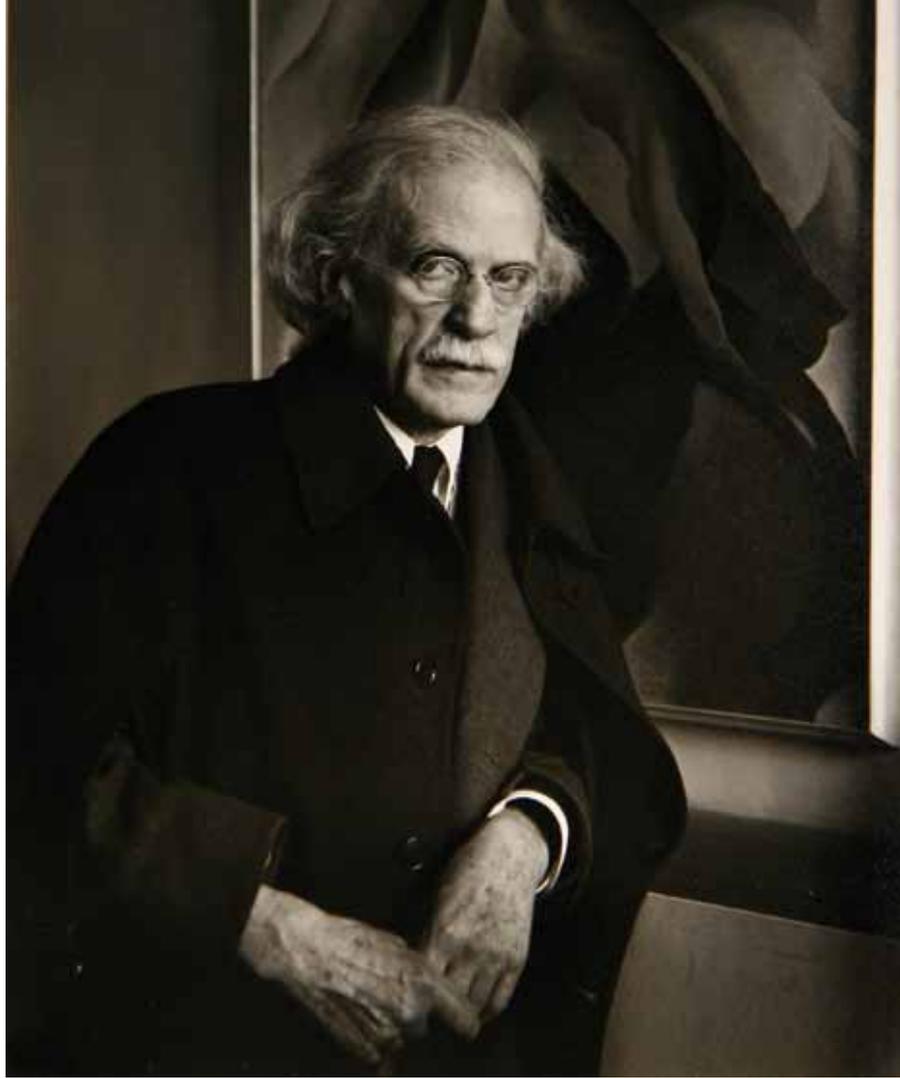
a Montgomery (nubes), 1965, de James Karales, o en escenas de Central Park firmadas por Bruce Davidson, y vistas de edificios de la Quinta Avenida de Berenice Abbott.

¿Tienen un presupuesto para nuevas adquisiciones?

AS. Usted quiere imponer demasiado orden en este esfuerzo!

¿Cómo se organiza la colección?

SS. Nos divertimos coleccionando. Somos rigurosos al buscar lo que queremos, pero nos guiamos fundamentalmente por la intuición y el instinto. Escogemos aquellas obras que nos hablan, que nos conmueven. Y esa es la fuerza que nos guía. Nuestro presupuesto, por descontado, es limitado. No decimos al empezar el año —«Vamos a gastar este dinero en obras de arte». Como comentaba Alan, cuando estamos en Nueva York para celebrar el



Su colección de autógrafos incluye manuscritos de Lincoln y Einstein

Día de Acción de Gracias, adquirimos una obra de arte para hacernos un regalo. En los últimos tiempos nuestras hijas han empezado a plantearse qué vamos a hacer con la colección de fotografía.

AS. En realidad no nos consideramos coleccionistas serios.

¿Por qué no?

AS. Porque nuestra colección ha sido concebida para nuestro propio placer y para el disfrute de nuestros amigos y familiares. No nos hemos propuesto construir una colección en la que necesariamente deban estar representados

Primer viaje a España

Antes de ser nombrado Embajador, Alan Solomont era empresario, filántropo y activista político. Ha presidido la Corporación para el Servicio Nacional y Comunitario (Corporation for National and Community Service), organismo federal que supervisa todos los programas nacionales de voluntariado. Este Licenciado en Ciencias Políticas y Estudios Urbanísticos por la Universidad Tufts y en Enfermería por la Universidad de Massachusetts en Lowell, viajó a España por primera vez en 1970, gracias a una beca Thomas J. Watson.

ciertos artistas. Cuando visitamos galerías Susan me pregunta qué me gusta, yo se lo pregunto a ella, y si coincidimos, consulto el precio. A Susan, por ejemplo, le gustan las Meninas [*los Solomont tienen una simpática colección de meninas de distintos tamaños, estilos y autores*]. Sentimos predilección por los grandes maestros españoles -Velázquez, Goya...- este fin de semana, por ejemplo, hemos visto en una galería una obra de Manolo Valdés que quizá compremos. A Susan le gustó y a mi también.

Nos atrae singularmente Edward Hopper, en parte porque cuando buscábamos una residencia de verano en Cape Cod, terminamos comprando, por pura casualidad, la vivienda que está justo al lado de la que Hopper construyó en Truro en 1933, y en la que realizó algunas de sus mejores obras. Tenemos una exhaustiva bibliografía sobre Hopper y también dos retratos suyos hechos por dos distinguidos fotógrafos americanos, uno es de Berenice Abbott que lo inmortaliza en su estudio de Greenwich Village, y el otro, de 1960, de Arnold Newman, en el que Hopper posa delante de su casa. Ese es el tipo de conexión que nos gusta poseer con una obra!

P I C A S S O
S U I T E 1 5 6
C O L E C C I Ó N B A N C A J A

TORREÓN DE LOZOYA

Salas de Palacio

Del 24 de febrero al 31 de mayo de 2012

Horario: Laborables, excepto lunes,
de 18:00 a 21:00 h

Sábados y festivos de 12:00 a 14:00
y de 18:00 a 21:00 h

CAJA SEGOVIA
Obra Social y Cultural



(© Sucesión Pablo Picasso. VEGAP Madrid 2012)

El coleccionista
Ernesto Ventós.
Foto: **Mireia
Bordonada**



Fragancias visuales

La colección de Ernesto Ventós

De familia de perfumistas y rodeado de fragancias desde niño, Ernesto Ventós ha aprendido a desarrollar uno de los sentidos más primarios y necesarios: el olfato. Y aunque es uno de los sentidos más olvidados en la sociedad contemporánea, el olor mantiene su poder de retrotraernos a recuerdos del pasado y despertar intensas emociones. El empresario catalán unió su pasión por el arte con su sentido más especial, y así nació su colección, que se distingue de las demás por valorar sus obras no por sus calidades visuales o táctiles sino por las olfativas. Su Fundación, *olorVISUAL*, ubicada en la zona alta de Barcelona, cuenta con una importante colección de artistas nacionales e internacionales, entre ellos, Ignasi Aballí, Sergi Aguilar, Miquel Barceló, Carmen Calvo, Joan

Brossa, Maria Girona, Salvador Dalí, Jannis Kounellis, Huan Zhang, Robert Mapplethorpe, Ouka Lele, Zush...

Usted pertenece a una familia de perfumistas, ¿cómo ha influido esto en su vida?
Ha influido en todo: en mi profesión, en mi forma de contemplar el arte, en el día a día -estamos siempre oliendo sin querer y sin darnos cuenta- en desear que la gente tenga presente el sentido olfativo... y que no lo pierda!

¿Ha creado algún perfume?

Sí, he creado varios perfumes, pero prefiero no citar marcas. Cuando empecé

El coleccionista pertenece a una saga de perfumistas

como perfumista hacía perfumería fina (así llamamos al perfume de cosmética), pero después mi línea se trasladó al mundo de las fragancias.

¿Hay antecedentes artísticos en su familia?

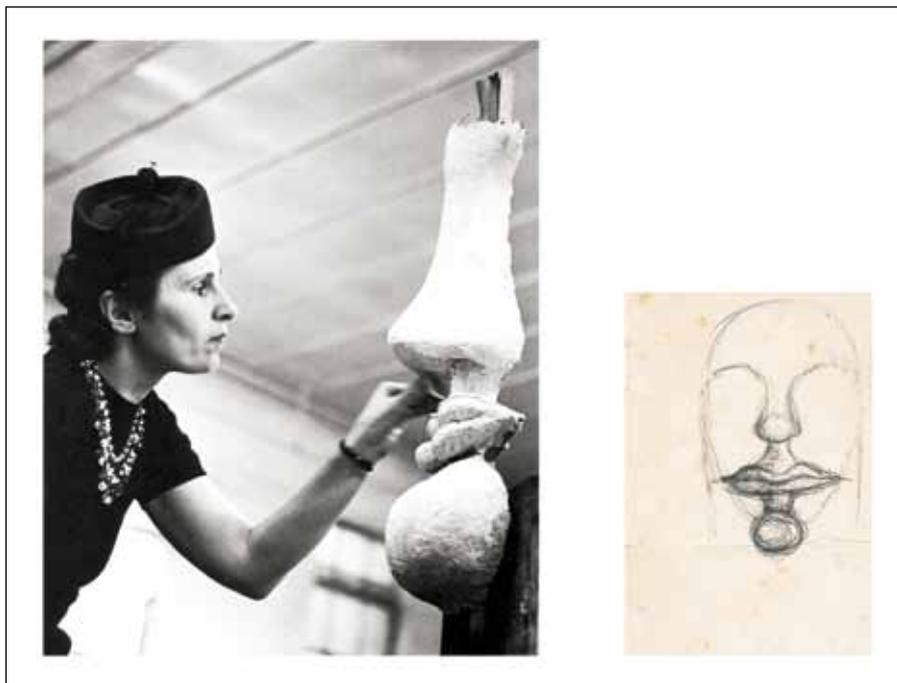
Mi abuelo pintaba y expuso en alguna galería de Barcelona. También mi hermano Luis es artista plástico.

¿Cuál fue su primer contacto con el arte?

A mi familia siempre le ha interesado el mundo del arte y sobre todo el arte catalán (tal vez la época influía en que conociéramos más el arte que teníamos cerca).

¿Cómo empezó su colección?, ¿recuerda cuál fue la primera obra que compró?

Mi colección empezó a partir de la expo-



Cabeza femenina. Afrodita, 1939, **Eric Schaal- Salvador Dalí**

Amigos artistas

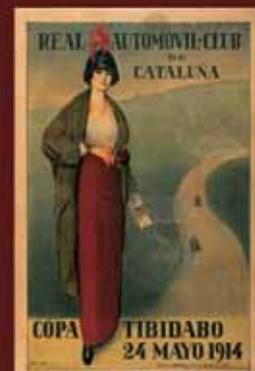
“Chema Alvargonzález, que murió hace poco, fue un gran amigo con quien compartí muchos momentos interesantes; además me enseñó mucho sobre el arte. Me gusta visitar los talleres de los artistas y que me expliquen lo que hacen; siempre se aprende. Me acuerdo que nos costó encontrar una obra de Carlos Pazos que me sugiriese olfativamente. Carlos me dijo que le dejara trabajar y que me avisaría; al cabo de un tiempo fui a su taller y al entrar me fijé rápidamente en la obra que hoy está en la colección, *Mon Manège à moi*; enseguida dije: “esta pieza sí que huele”, y la relaciono olfativamente con el mundo de las salas de fiestas, con la prostitución...”

“Elijo obras que me despierten recuerdos olfativos”

sición llevada a cabo en la Fundació Miró de Barcelona el año 1978, *Suggestions Olfactives*, donde participé junto a otras colegas como perfumista y donde se hablaba del mundo del olfato y de las esencias en general, pero en cambio no hacía referencia en ningún momento al mundo del arte. Hacía tiempo que buscaba un motivo muy especial para iniciar mi colección, y allí estaba: el olfato y el mundo del arte, una forma de ver el arte plástico a través de mi sentido más especial! La primera obra fue *Lavanda* de Albert Ràfols-Casamada, a quien debo dar siempre las gracias, pues fue él quien entendió perfectamente qué estaba buscando, y me abrió el camino a otros artistas y a las galerías.

¿Todas las obras de su colección se basan en la sugerencia del olor?

Sí, siempre, porque cuando sólo se mira se llega a la conclusión de que una obra de arte puede gustarte -o no- estéticamente. Cuando se percibe a través del olfato, se va más allá porque se conecta con el interior



Puede consultar los catálogos en nuestra página web



Aribau, 45 08011 BARCELONA
Tel. 93 301 62 87 - Fax 93 317 03 12
e-mail: info@subastashervera.com

www.subastashervera.com



SOLER y LLACH
subastas internacionales, s.a.

Beethoven, 13 08021 BARCELONA
Tel. 93 201 87 33 - Fax 93 202 33 06
e-mail: syl@soleryllach.com

www.soleryllach.com



Abbekerk-gemelas, 2005, **Ellen Kooi**

de uno mismo y se despiertan sentimientos íntimos que tal vez ya no se recordaban.

¿Cómo elige las obras de su colección?

Cuando estoy delante de una obra, ésta me sugiere algún recuerdo olfativo, despierta mi memoria olfativa y entonces digo “esta obra huele”. También relaciono la obra de arte con mi trabajo como perfumista: el artista va mezclando poco a poco -colores, otros materiales, recuerdos- y despacio va dando forma a la obra que tiene en su cabeza; yo en mi trabajo tengo la fórmula -en mi cabeza, en el papel- y la voy plasmando a través de las pequeñas mezclas de los productos con los que trabajamos. Todo ello lo relaciono, casi sin darme cuenta, cuando estoy delante de la obra de arte y entonces... huele!

Su proyecto de crear obras sobre el olor ha sido largo, ¿podría explicar cómo era su proyecto inicial y si acabó realizándose tal como usted lo había imaginado?

Sí, llevo 34 años coleccionando y sobre todo al principio pensé que tal vez mi proyecto no sería viable. Me costó hacer entender que el sentido olfativo también es válido para contemplar el mundo plástico. He conseguido con la Colección *olorVISUAL* hacer realidad mi proyecto inicial. Disfruto mucho cuando, al explicar en qué consiste la colección, un artista se ofrece a crear una obra sólo para *olorVISUAL*, creo que entonces él busca sus recuerdos olfativos y los plasma en su obra. Siempre que una obra entra a formar parte de la colección, se le pide al artista que

La psicología del olor

El color rojo sugiere pasión, amor y también la violencia de la sangre, por lo que se emplea en perfumería para caracterizar colonias serias y perfumes sofisticados. El azul es, sin duda, relajante y denota dulzura, frescor, alegría y nobleza, siendo típico en las fragancias marinas. El verde, asociado al brote vegetal, es un color común al simbolizar naturaleza, vida y crecimiento, y suele emplearse en las colonias juveniles de componentes naturales. Romanticismo, sabiduría, pureza y limpieza, acompañan siempre al blanco, color normalmente utilizado en productos de belleza e higiene. El negro, cargado de simbolismo, tristeza y elegancia, se relaciona con la perfumería alcohólica, mientras que el amarillo se relaciona con el sol, la luz y la juventud. Las colonias familiares suelen ser de esta tonalidad y su variante, el dorado, simboliza el lujo y el poder.

escriba algunas líneas relacionando su obra y el sentido olfativo... es entonces cuando todo queda completado: la plasticidad de la obra y el pensamiento olfativo del artista. Éste es mi proyecto. Otra cosa que también me complace es poder llegar -a través de los programas educativos que acompañan las exposiciones- a los niños para enseñarles a oler y colaborar a que su sentido olfativo, todavía libre, siga creciendo.

¿Quiénes fueron los primeros artistas que compartieron este proyecto?, ¿qué artistas hay hoy en su colección?

Ràfols-Casamada fue quien me cogió el testigo y Joan Brossa, quién dio nombre a mi colección: “yo hago poemas vi-

suales, y tú, olor visual”, me dijo un día compartiendo mesa. Después de 34 años coleccionando hay muchos artistas y no me gusta citar porque para mí todos son igual de importantes.

¿Compra obras por encargo?

Las primeras obras fueron encargos, pero ahora proceden de galerías, ferias y talleres de artistas.

¿Cuántas obras tiene en su colección?

El número no importa; lo importante para mí es el conjunto, los artistas que participan de mi idea... Que una colección tenga más o menos obras no la hace mejor ni peor.

¿De qué obra no se desprendería nunca?

Todas tienen importancia, pero la sensación de ‘piel de gallina’ te la producen pocas... algunos recuerdos son más fuertes que otros y mi relación olfativa con ellos hace que tenga esta reacción. No me gusta desprenderme de las obras que forman parte de la historia de la colección, y de alguna forma de mi propia historia.

Decía Andy Warhol que llevar perfume es una forma de ocupar más espacio, ¿qué le parece?

Es cierto, porque el olor va siempre ligado al color, y el color ocupa espacio. Además, cuando pasa alguien por tu lado y lleva algún perfume que te llama la atención, eres más consciente de la existencia de aquella persona... eso es para mí ocupar más espacio.

Anna Camp